

# **Cómo juntar el agua y el aceite: metodología científica y hermenéutica según Roxana Ynoub**

Cristina Ambrosini  
cristinaambrosini@gmail.com  
Rec.02/09/17, Apr.24/10/17

Para la epistemología positivista y neopositivista, la simple asociación de los términos “hermenéutica” y “método científico” es un escándalo, cuanto menos, una contradicción, ya que no admiten que la hermenéutica cumpla con los requisitos de objetividad y contrastabilidad necesarios para validar las teorías científicas. En esta tradición logicista, la metodología de la investigación científica está marcada por la tendencia a privilegiar unas argumentaciones sobre otras, en la búsqueda de un único método que dirima la legitimidad de las teorías en el campo de las ciencias naturales y sociales mientras que, otra tradición, ligada a enfoques historicistas, propone la autonomía de las ciencias sociales o la postulación de otra forma del monismo metodológico, quizás tan reduccionista como el positivista, pero ahora sobre la base de la admisión de los enfoques hermenéuticos para todas las ciencias. Así es que aparecen las polarizaciones tradicionales entre ciencias duras y blandas, entre enfoques cuantitativos y cualitativos, entre explicacionistas y comprensivistas y otros antagonismos que pueblan los manuales dedicados a estos temas.

La epistemóloga argentina Roxana Ynoub presenta en dos de sus obras recientes (2012, 2014), la viabilidad de un tipo de hipótesis llamada “hipótesis hermenéutica” y en este punto recurre al concepto peirceano de “abducción”. El enfoque propuesto por Ynoub, basado en un enfoque dialéctico, es el resultado de la experiencia sostenida en el dictado de cursos de grado y de posgrado en diversas carreras de formaciones científicas y profesionales que representan verdaderos desafíos al planeamiento de la investigación. Su desempeño abarca una variedad de disciplinas como las que atraviesa su participación en el Doctorado en Artes de la Universidad Nacional de La Plata, en el Doctorado en Ciencias Cognitivas en la Universidad Nacional del Nordeste, en la Maestría en Metodología de la Investigación Científica de la Universidad Nacional de Lanús y en la Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas en Salud de la misma Universidad, entre otras. Resulta oportuno destacar que esta ductilidad para encaminar investigaciones en territorios que hacen estallar la tradicional división disciplinar está propiciada por su formación y carrera docente en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires de donde es egresada como Licenciada y como Doctora. Esta sólida formación e intensa trayectoria docente avalan el despliegue de una “caja de herramientas” conceptuales, novedosas y creativas, para acceder a un terreno minado por dicotomías y polaridades que merecen ser superadas. Las ciencias sociales y especialmente la Psicología han sido una especie de “territorio comanche”, rebelde e insumiso frente al monismo metodológico

ya que han padecido los criterios de demarcación que las han relegado, en tono piadoso, a la categoría de “ciencias blandas”, como dijimos, o directamente han sido expulsadas como “pseudociencias” y han tenido que elaborar sus propios cánones metodológicos. En sus escritos Ynoub destaca también su punto de partida y fuente de inspiración en la obra de quien fuera su maestro y compañero de vida, el Dr Juan Samaja. Podemos agregar que en sus propuestas metodológicas encontramos un aporte original y novedoso que va más allá de los marcos teóricos iniciales para avanzar, con paso firme y seguro, en la revisión de los fundamentos lógico-metodológicos para la toma de decisiones prácticas de la producción científica.

El concepto de “hermenéutica” lo toma de Paul Ricouer, a partir de aceptar que lo hermenéutico se relaciona con la “interpretación simbólica” y define al símbolo como un signo multívoco o más precisamente, equívoco. (Ynoub, 2012, p. 235) Lo que sugiere Ynoub es que en una investigación hermenéutica, una vez formuladas las hipótesis interpretativas que surgen por analogía con un sistema teórico significante, la contrastabilidad de estas hipótesis se haría mediante abducción, y la misma se resuelve en términos de admisibilidad. Para ilustrar esta idea propone la interpretación del ritual de la torta de cumpleaños tal como se lo practica en nuestro medio cultural. Para ello toma como ejemplo la teoría del antropólogo francés, René Girard (1923), según el cual “el origen de la cultura se funda en una experiencia violenta”. Para su fundamentación y validación recurre a un sinnúmero de evidencias históricas, antropológicas, literarias y psicológicas, provenientes de variadas fuentes. Las preguntas que orientan este análisis podrían ser formuladas en los siguientes términos: ¿Qué sentido se vehiculiza cuando soplamos la torta de cumpleaños? La hipótesis afirma: “El ritual de la torta de cumpleaños constituye un ritual expiatorio o un sacrificio expiatorio”. Un ritual expiatorio, en este marco teórico, tendría las siguientes características:

1) Por una parte tenemos a la “víctima”: debe ser un ser viviente, en tanto el ritual consiste en su sacrificio. En los orígenes de la cultura estas víctimas solían ser sujetos humanos, pero luego fueron desplazándose hacia animales u objetos que representaban a estos seres vivientes.

2) La víctima por lo general es preparada, acicalada, adornada para el ritual.

3) El ritual consiste en una ceremonia en la que se realiza el sacrificio. Este debe realizarse en presencia del grupo, se trata de una ceremonia colectiva.

4) Luego del sacrificio el grupo introyecta efectiva o simbólicamente a la víctima.

5) La realización del ritual tiene efectos consagratarios para el grupo y/o algunos de sus miembros: instituye un nuevo estado de cosas y los que participan en él se inscriben (o reafirman su inscripción) como miembros de ese grupo.

Tomando en cuenta estas significaciones, luego se trata de identificar las correspondencias entre este modelo y el material a interpretar; en este caso, el ritual de soplar las velitas de la torta de cumpleaños, según lo presenta Ynoub:

1) Vamos a postular que tenemos el objeto o el “cuerpo” de la víctima, en la torta misma. Se podría objetar que la torta no tiene vitalidad: no se puede cumplir en ella el acto sacrificial. Sin embargo, aparece un elemento que cumple la función simbólica de lo vital, ya que se presta al acto de su anulación. Este elemento es el del “fuego de las velas”.

2) La equivalencia también aparece en el acicalamiento: la torta se adorna, se decora y esto forma parte de los preparativos del ritual.

3) De acuerdo con esta hipótesis, el equivalente al acto sacrificial, sería el acto de “apagar las velas”. Y éste se cumple también en presencia del grupo.

4) Luego, la torta es “introyectada” por el grupo: la torta se comparte y se come grupalmente.

5) Por último, se puede reconocer también la función consagratoria del acto ritual: las velas que se apagan representan la vida pasada, la vida ya vivida, pero al mismo tiempo y por el mismo acto se abre la nueva vida. Los años cumplidos se cumplen –en el marco de este ritual– cuando se apagan las velas. Tiene así una función instituyente y consagratoria.

Si se acepta la equivalencia trazada, lo que hemos hecho es identificar cada uno de los componentes que constituyen el “acto sacrificial” y proponer su “equivalencia” con el “ritual de la torta de cumpleaños”: éstos se ordenan según la función que cumplen en lo que podríamos llamar el sistema simbólico (ya que, como dijimos, los símbolos reconocen complejidad interna). La equivalencia funcional supone entonces que una misma función pueden cumplirla elementos materialmente muy disímiles: su valor es sólo “significante”, y la significación surge por el lugar que ocupan en el sistema como un todo. Así, por ejemplo, postular la equivalencia entre «la vida» y el «fuego de las velas» queda habilitado por el contexto en que esa equivalencia queda trazada” (Ynoub, 2012, pp. 247-248). Este proceder se corresponde con el tratamiento analógico abductivo al que nos referimos previamente: las velas o las llamas en sí mismas y por sí mismas no suponen necesariamente expresión del elemento vital. Sin embargo, en la perspectiva del contexto en que se interpretan adquieren esta potencial significación. Es por referencia al contexto que el elemento significativo (considerado como un rasgo o indicio) adquiere el estatuto de un significado concreto (como caso). Del mismo modo podrían interpretarse como partes del “ritual sacrificial” el tirón de orejas al que cumple años o el ritual de la piñata, a la que se la “castiga” hasta romperla y luego los niños comen lo que contenía. En algunas culturas, señala Ynoub, al nacer un niño se le adjudica un árbol y en cada cumpleaños se “castiga” al árbol en un sentido equivalente al tirón de orejas.

La pregunta ahora es: ¿cuál es la violencia que se sublima a través de estos rituales? –si aceptamos, como lo sugiere Girard, que el rito expiatorio busca poner cauce a una violencia estructural. Para responder a esta pregunta se recurre a otra teoría según la cual el nacimiento de un nuevo miembro en la comunidad, entraña una amenaza, provoca un miedo atávico o ancestral que debe ser conjurado con un rito de purificación a través de un bautismo. El nuevo miembro debe ser inscripto según un ritual. De modo que cada aniversario de este nacimiento nuevamente ritualiza esta violencia que necesita ser “simbolizada” socialmente. El ejemplo está orientado a mostrar que, más allá de la aceptabilidad de esta conjetura o hipótesis, lo que se advierte es que ninguna interpretación es posible si no se fundamenta en un modelo teórico que la organiza y le da contenido. En palabras de Ynoub (2012) la fuerza ideatoria de estas hipótesis brota de los nexos que saca a luz, de la originalidad que aporta, de los problemas que resuelve o de los problemas que abre. Sin teoría, sin ideas, sin imaginación... no hay ciencia ni interpretación posible.

A diferencia de los enfoques tradicionales, para Roxana Ynoub, el proceso de investigación nos convoca a pensar una articulación entre distintas formas de inferencias, y para ello propone la siguiente secuencia:

- 1) La analogía hace posible el descubrimiento y la ideación de nuevas reglas.
- 2) La abducción hace funcionar la regla (concebida como la hipótesis de la investigación) a partir de la cual se hace la conjetura sobre el caso.
- 3) La deducción hace la predicción sobre la que se espera encontrar empíricamente (si se aceptan el caso y la regla) al modo hipotético-deductivo.
- 4) La inducción permite confirmar o rechazar la presunción realizada (Ynoub, 2014, p. 90).

Así es que en este planteo, la analogía y la abducción remiten al contexto de descubrimiento mientras que la deducción y la inducción se relacionan con el contexto de justificación. Esto indica que cuando no se confirma una hipótesis hay que “volver hacia atrás”, hacia el proceso que condujo a formular dicha hipótesis, cotejar la identificación del caso o reformular la regla (teoría), ( Ynoub, 2014, p. 91).

El enfoque de Ynoub tiene varios méritos que es necesario destacar ya que representa una toma de distancia con las versiones asépticas, despersonalizadas y bienpensantes de la ciencia como una actividad objetiva y neutral para mostrarla como un quehacer que se compromete siempre con aspectos éticos e ideológicos al partir de la comprensión de la Metodología como una forma de saber práctico, como disciplina metacognitiva y reconstructiva, tomando distancia de la tradición hegemónica que impone cánones y normas de carácter universal y ahistórico. Por el contrario, aquí, en un rasgo kantiano, se concibe :

[...] la metodología de la investigación científica como una disciplina encargada de examinar las condiciones de posibilidad de la práctica científica en sus múltiples dimensiones. En una dirección que podría definirse como *metodología crítica*. (Ynoub, 2014, p. 7)

Pero, a diferencia de las apropiaciones científicistas de Kant, aquí se señalan múltiples dimensiones que no están puestas unas junto a otras sino que se implican e integran en una práctica científica compleja, mutifacética y plurideterminada. Distingue en este análisis las condiciones histórico-sociales a las que atiende la sociología de la ciencia; las condiciones institucionales de las que se ocupa la antropología de la ciencia; las condiciones lógico-inferenciales que tematiza la lógica de la investigación científica; las condiciones cognitivo-epistemológicas que atiende la filosofía de la ciencia y las condiciones operatorio procedimentales de las que se ocupa la metodología de la investigación científica en sentido restringido, donde se advierta la importancia del uso de inferencias analógicas y abductivas como parte integrantes del proceso de investigación junto a las inferencias inductivas y deductivas. La revalorización del aporte de Charles Sanders Peirce parte de los análisis de Samaja, pero no para venerarlos como productos ya logrados, sino para recrearlos y orientarlos hacia lo que la tradición hegemónica considera un oxímoron: una comprensión hermenéutica de la Metodología. Vemos aquí que, con la audacia que acompaña a la solidez teórica, Ynoub enfrenta al monismo metodológico y a su sucedáneo, el monismo axiológico que deriva de la aceptación acrítica de que la producción científica tiene como único valor la búsqueda de una verdad desinteresada e imparcial. En contra de las pretensiones de los enfoques tradicionales, aquí se considera que la Metodología reconstruye y tematiza lo que la investigación y la ciencia hacen sin esperar la consagración de los cánones y las reglas impuestos desde los enfoques prescriptivistas. Quizás sea este rasgo lo que distingue a su propuesta de un recetario de cocina

y de otras producciones de tal índole. Finalmente, siguiendo la analogía con las recetas de cocina, podemos ver que el agua y el aceite sí se pueden mezclar y a la operación que lo permite se lo llama “emulsionar”. Se puede emulsionar el aceite con el vinagre, por ejemplo, junto a otros condimentos y lo que resulta es una vinagreta que sirve luego para condimentar distintos alimentos. Siguiendo con la comparación, entonces, podemos decir que la propuesta de investigación hermenéutica puede verse como una potente emulsión de elementos y ser la base para un sustancioso resultado científico.

## **Bibliografía**

- Ynoub, R. C. (2012). “Metodología y hermenéutica”. En Díaz, E. (Ed.). *Investigación científica y biopoder. Epistemología, metodología y biopolítica*, Buenos Aires, UNLaBiblos, pp. 233-55.
- Ynoub, R. C. (2014). *Cuestión de Método. Aportes para una metodología crítica*, Tomo 1. México: CENGAGE Learning.